

## **Gaston Diehl. Un admirador de Reverón**

*Elite*, 1950-02-25.

La "Quincena Francesa" que se ha celebrado en Caracas durante los últimos días de enero y primeros del actual, con programa de conciertos, conferencias, funciones teatrales de gala y una valiosa exposición de pintura, ha servido para poner de relieve la vitalidad artística de un país que ha nutrido de una peculiar espiritualidad y un contenido que su propio valor ha hecho autóctono las corrientes artísticas de muchos países.

París, la expresión más acabada de gloria para un francés, se ha representado siempre como un hechizo para el hombre de letras ávido de nuevas corrientes de espiritualidad, para el pintor inquieto que quiere bucear en el fondo de su inspiración, para un artista cualquiera que camina en pos de nuevas formas de expresión, aún a trueque de pagar su precio con la amarga moneda de la vida áspera y difícil de la bohemia, que la sensibilidad de París ha localizado en el Cartier Latin como pulso de la vida espiritual y artística de la Ville Lumière. Este foco ha orientado muchas vidas de artista, ha alumbrado con su luz muchas obras inmortales, ha prestado calor a muchos valores ateridos por el frío de la incompreensión y ha quemado muchas alas de mariposas atolondradas en su audacia.

La literatura y otras artes francesas han ejercido una notable influencia en las que han ido desarrollándose en Venezuela y muchas de sus grandes figuras alimentaron su inquietud en las pródigas fuentes francesas: donde, como compensación, vertía la generosa inspiración de los artistas de otros países nuevos conceptos, nuevas aportaciones, que el tolerante cosmopolitismo francés iba absorbiendo, amalgamando, para hacer de todos lo que todos iban construyendo con su esfuerzo en ese santuario del arte y del ingenio que ha hecho de París la Patria adoptiva y generosa de muchos que han buscado su regazo.

### **Gaston Diehl**

El duro castigo de las guerras que han azotado a Francia, situado en esa difícil encrucijada de Europa que en la vida del arte le ha sido tan propicia y la humillante ocupación alemana han sido un peligroso golpe a la vida espiritual del país galo, pero la inagotable riqueza vocacional de sus hijos surge de nuevo para inercia y por nuevos impulsos, marcando pautas y señalando nuevos caminos.

Gastón Diehl, el distinguido crítico de arte que fué designado por el Gobierno francés para organizar la "Quincena Francesa", con la colaboración de la Dirección de Cultura del MEN, representa este movimiento de inquietud artística y cultural de la Francia de la post-guerra.

Antes de situarle en nuestra redacción, donde tuvo la gentileza de visitarnos, será bueno dejar a la elocuencia de algunos datos biográficos la tarea de siluetar la vigorosa personalidad de este sabio que no vive más que para su trabajo de dar a conocer a su país en constante afán de universalidad generosa que dibuja de un solo trazo el artista.

Gastón Diehl nació en París en 1912. Dejó el Liceo Saint Louis, donde se estaba preparando para la Academia Militar de Saint Cyr, para dedicarse a las letras y graduarse en 1933. Se diplomó en el Instituto de Arte y Arqueología en 1935 y un año más tarde recibió el diploma de la Escuela del Museo de Louvre. Hoy es una de las figuras más notables de Francia como historiador y crítico de arte moderno. Entre las obras más importantes publicadas por Diehl podemos señalar: LES PROBLEMES DE LA PEINTURE, LES FAUVES, ASSELIN, GOERG (este pintor obtuvo en 1949 el premio Hallmark en los Estados Unidos), y tiene en preparación: L'ART DU XX SIECLE y VERMEER. El Sr. Diehl dirigió la revista ART ET DECORATION desde 1946 a 1948; fundó el conocido SALON DE MAI, del que es actualmente director; ha creado y dirigido películas documentales y educativas de arte, de las que VAN GOGH obtuvo el premio Biennale de Venezia en 1948; fundó la Federación Internacional del Film de Arte, y trabaja con denuedo hoy en conseguir los fines propuestos por el movimiento cultural que simboliza LES AMIS DE L'ART MODERN, una institución de su creación, actualmente subvencionada por el estado francés, que persigue el objetivo de propagar al gran público los conocimientos del arte y particularmente del arte moderno.

Gaston Diehl tiene actualmente 38 años de edad y resulta realmente asombrosa la capacidad de trabajo de este hombre que se ha dedicado enteramente al arte.

La mañana en que nos visita tiene el aire cansino de quien ha pasado una noche en vela. Sus ojos oscuros parecen un poco hundidos dentro de un marco de sombra natural que ha pintado la vigilia y su rostro guarda ese tono demudado que sólo prestan la emoción de un trágico suceso o el excesivo cansancio producido por una grave preocupación.

- Parto esta tarde para Francia y antes he querido diseñar el escenario que nos servirá para rodar un corto de la obra de Reverón. Gastón Diehl, un ferviente admirador de la obra del gran pintor venezolano, ha trabajado toda la noche para diseñar el escenario que enmarcará la película que se impresionará para dar a conocer el arte de Reverón, como lo ha hecho con otros grandes pintores, con ayuda de ese nuevo y eficiente medio de divulgación que han logrado asociando la técnica de la cinematografía a la de la música, en su afán de ofrecer una interpretación veraz y elocuente de la pintura.

- Se han logrado magníficas realizaciones en la aplicación de esta nueva conquista artística -nos dice con la viveza propia de quien vierte una verdad que le colma. El cine constituye un gran vehículo de divulgación del arte. Tiene sobre el conferenciante la ventaja de que ofrece la sensación de volumen y recurriendo a la música, para impresionar la sensibilidad auditiva a la vez que se saca el mayor partido de la visual, se logra dar una impresión cabal de lo que ha querido expresar el artista en un lienzo.

- ¿Qué porvenir augura a esa nueva modalidad artística?

- ¡Espléndida! y... déjeme guiar por mi entusiasmo, puede adquirir formas de insospechado relieve. Tal como se utiliza hoy en el cine el dibujo, puede utilizarse

mañana la pintura. hoy el cine se resigna a servir a la pintura, ayudándole a interpretar su riqueza; mañana puede ser uno de sus vehículos para que con ella se produzcan cintas de largo metraje que digan todo lo que el dibujo, el contorno, la línea, no pueden decir hoy.

– Pero volviendo al aspecto que se cultiva hoy, el cine al servicio de la interpretación de la pintura, tenemos que mencionar el gran éxito obtenido en un corto dedicado a la pintura de Van Gogh, el gran pintor holandés; el realizado con la obra de Paul Gauguin, el gran pintor parisino que murió en Haití, y música de Milhaud; y entre otras de las que se ha hablado mucho citaremos a GERNIKA, realizado por Resnais con la obra del mismo nombre, del que es autor Picasso, y representa la ciudad vasca devastada por los bombardeos, con trágicas pinceladas de horror y desesperación en que sumieron a su población los criminales atentados de la aviación italo-alemana al servicio de la causa franquista.

– ¿Qué opina de las corrientes actuales de la pintura?

– El pintor, como cualquier otro artista, necesita aislarse para producir, tiene que actuar sólo para verter en su obra todo su contenido, para ofrecer su propia interpretación. No puede, sin embargo, escapar a las influencias de la época y la actual señala aquella que sigue a las grandes guerras. Indudablemente existe un denominador común fijo en la mente del artista: el de la tragedia.

– Y de los géneros; se habla mucho del cubismo, por ejemplo...

– El cubismo fué en unos comienzos una modalidad arquitectónica. Algunos artistas cultivan el cubismo sin más trascendencia que el de dejarse llevar por una moda, pero representa la pintura moderna con una gran fuerza de expresión que va evolucionando. El artista reacciona según su época y el cubismo es un fruto de nuestro tiempo. El pueblo se educará en este nuevo género y dejará de chocarle su técnica.

– ¿Qué opina de la pintura venezolana?

– Hay buenos artistas, algunos muy buenos. Me he dado cuenta que el público reacciona con inteligencia ante la pintura y en este marco el artista cuenta con el acicate de la buena crítica, el estímulo de saber que su trabajo será apreciado, y de tradición. En cuanto a géneros, es cuestión de herencia, de tradición. Reverón es, indudablemente, el maestro de la actual generación.

## **Reverón**

– Reverón es muy grande artista –nos dice Gastón Diehl con entusiasmo. Es un artista de gran sensibilidad que vive en el tiempo del impresionismo. Sus obras son de una luminosidad extraordinaria, tiene un algo genial en la interpretación de la luz que otros no pueden captar. Es peculiar en el procedimiento de los pequeños toques o pinceladas que ejecuta con maestría, sacando partido casi inverosímil al fondo de su tela.

Castillo y Cabré, por ejemplo, son también grandes artistas que siguen la huella de otra preocupación. En Venezuela hay pintores y obras.